

Las fuerzas leales avanzaron ayer en los sectores de Aranjuez y Toledo

LA CONTESTACION DE ESPAÑA UNA VEZ MAS SE EXTREMA LA TRANSIGENCIA

La invitación dirigida a España, en forma de proposición encaminada a establecer un plan de control en nuestro país, por los dos grandes demócratas occidentales, ha sido acogida favorablemente, siquiera sea en principio y de modo condicional, por el Gobierno. Una vez más la voz firme y serena del pueblo en armas, emitida por el Gobierno que auténticamente lo representa, resuena más allá de las fronteras y se deja escuchar en todos los países, especialmente en aquellos que aparecen más directamente vinculados a la causa de la paz. Habla de nuevo nuestro Gobierno, y lo hace categóricamente, para recordar de dónde emanan sus poderes y cuáles son sus derechos, y también para ofrecer a las potencias las mayores facilidades al objeto de escudriñar en lo más hondo de lo que se ha venido en llamar problema español y llegar, por este camino, a declarar autoritativamente quiénes son los Estados que atentan contra la seguridad colectiva y perturban la paz.

Es lamentable, y esto acredita hasta la saciedad el bajo a que ha descendido la vida internacional de nuestros días, que a los Gobiernos de las potencias democráticas una soberana lección, basada en elementales normas del Derecho Internacional. Ello es tanto más doloroso cuanto que a su debido tiempo pudieron haberse comprobado las veraces denuncias formuladas por España y adoptado las medidas conducentes a impedir las primeras violaciones del Pacto de no injerencia por parte de los Estados totalitarios. Los países y los gobernantes comparecen al juicio de la Historia; no estará muy lejano el día en que el mundo civilizado conozca en sus menores detalles y condene justiciera y a quienes han sido, por acción los unos y por omisión los otros, culpables de que se prolongara desmesurada y dolorosamente una lucha que el Gobierno legítimo, con sus propios medios, pudo haber dominado en corto lapso de tiempo.

La nota española es una magnífica exposición de razones y está concebida con lógica tan apastada, que en ninguno de sus puntos admite objeciones, por leves que sean. La posición del Gobierno en el terreno internacional, y como Estado libre firmante del Pacto, es tan firme, por apoyarse sobre sólidos fundamentos, que no hay nadie que pueda emitir voto de disconformidad. A su debido tiempo hemos comentado y combatido el intento de establecer paridad, como beligerantes, entre el Gobierno legítimo y la facción levantada en armas. Volver a tratar de hacer esto ahora, después de comprobados fehacientemente por observadores extranjeros imparciales los actos de vandalismo perpetrados por los rebeldes, sería confirmar palmariamente que el mundo vuelve a estar a merced del derecho de los más poderosos o de los más audaces.

El Gobierno español utiliza un sagrado derecho protestando del hecho monstruoso de que se le hayan negado un día tras otro los útiles guerreros que precisaba para dominar rápidamente la sublevación, al paso que veía cómo los rebeldes aumentaban día a día sus medios de lucha—en hombres y en material—, merced a la descarada ayuda del fascismo internacional.

Pudo haberse negado el Gobierno a entablar conversaciones sobre el proyecto de plan de control sometido a su consideración. Sin embargo, ha preferido no hacerlo, y de ello nos congratulamos, porque esta prueba de transigencia, al las naciones la calbran en su justo valor, da idea de que nuestro pueblo no quiere vivir aislado en el mundo y se siente solidario con los principios que han presidido la constitución de la Sociedad de Naciones. Pero mucho nos tememos que, pese a la recta intención de España y de sus gobernantes, reafirmada una vez más con la nota que comentamos, nada práctico pueda de conseguirse. Priva mucho hoy en día la política del chantaje, y las potencias que la realizan tienen demasiado interés en la contienda para que acepten y cumplan el compromiso de no intervención.

Una conferencia del ministro de Comercio

“Los Sindicatos y los partidos en la guerra y en la revolución”

Valencia, 17.—En el teatro Olimpia ha pronunciado esta tarde una conferencia el ministro de Comercio, Juan López de Letona, sobre el tema “Los Sindicatos y los partidos en la guerra y en la revolución”.

El local estaba totalmente lleno y el conferenciante fué acogido con una gran ovación. Comenzó diciendo que se ha pretendido y se pretende confundir la revolución que lleva a la revolución y para la guerra, la participación de los sindicatos en la guerra y en la revolución. En el primer caso, la participación en la guerra, que significa nuestra participación en el Gobierno, se han cometido algunos excesos y se han creado algunos problemas que requieren que nuestra posición en el Gobierno sea explicada.

La idea de la participación de los sindicatos en la guerra y en la revolución, que se ha pretendido y se pretende confundir, es una idea que se ha creado una base para la formación de un ejército popular. A una y otra la C. N. T. dió gran contingente de hombres. Posteriormente fueron surgiendo una serie de problemas que era preciso solucionar, dándole una estructura, aunque fuera provisional. ¿Quién era el que estaba autorizado a ponerlos en orden y estructurarlos? En un lado estaba el Gobierno y de otro la C. N. T. Hubiera sido un error mantener a esas dos fuerzas frente a frente. Si nos hubiéramos puesto frente al Gobierno hubiéramos dado la posibilidad de tratar a los fascistas. La C. N. T. no trató el apoyo al Gobierno de la República; pero se había de establecer el mando único, y no podíamos delegar esa unidad de mando en el Gobierno constituido sólo por los partidos políticos. Lo contrario habría sido renunciar a esa unidad de mando y de acción, a su eficiencia completa, cuando con un abrazo fuerte se ha hecho una unión estrecha entre los combatientes en las trincheras y en los parapetos. Luchan antifascistas, no U. G. T. o C. N. T.

El ministro terminó su discurso hablando de la colaboración de todos, hoy y mañana, y hasta que se vislumbra la victoria del pueblo español y de los trabajadores sobre el fascismo.

El público ovacionó largo rato al ministro de Comercio.—Febus.

LA GRAN ESPAÑA QUE NOS OFRECEN LOS FASCISTAS

“Queremos más jerarquía y menos igualdad”

Gijón, 17.—Han sido hallados por nosotros un jefe imperialista y un jefe imperialista. El periódico fascista no tiene desperdicio, pero únicamente hacemos referencia de algunos sueltos y entreflecos, dejando el comentario al lector.

En un entrefleco dice: “Luchamos porque queremos un jefe imperialista sólo. Queremos más jerarquía y menos igualdad.” En la primera plana se inserta el siguiente aviso de la Secretaría de Propaganda: “Se necesitan traductores o traductores de alemán, italiano, francés, inglés y portugués. Se necesitan traductores y traductoras para estos mismos idiomas. Quien tenga el honor de ser elegidos para esta tarea no percibirán retribución ni beneficio alguno. Si son españoles, les será el alto honor de ser elegidos, y si son extranjeros, merecerán la gratitud del Estado español.”

En otro lugar del mismo número dice que los individuos mayores de veinte años y menores de cincuenta, habitantes en determinados Ayuntamientos y parroquias...

En la primera plana se inserta el siguiente aviso de la Secretaría de Propaganda: “Se necesitan traductores o traductores de alemán, italiano, francés, inglés y portugués. Se necesitan traductores y traductoras para estos mismos idiomas. Quien tenga el honor de ser elegidos para esta tarea no percibirán retribución ni beneficio alguno. Si son españoles, les será el alto honor de ser elegidos, y si son extranjeros, merecerán la gratitud del Estado español.”

En otro lugar del mismo número dice que los individuos mayores de veinte años y menores de cincuenta, habitantes en determinados Ayuntamientos y parroquias...

RESUMEN DE LA JORNADA DE AYER

PARTE OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, RADIADO A LAS VEINTIUNA TREINTA

«FRENTE DEL CENTRO. — En Aranjuez, en la mañana de hoy, nuestras fuerzas iniciaron un avance, sin hallar apenas enemigo, ocupando Casa de los Conejos, en la carretera de Mocejón. En Ciempozuelos se presentaron cuatro evadidos de Valdemoro.

En el sector sur del Tajo se ha avanzado al sudoeste de Toledo, ocupando nuevas posiciones en el Cerro de las Nieves. En las últimas horas de ayer, en el cubsector de Mora fué sorprendido el enemigo, castigándosele duramente y abandonando seis muertos.»

En el sector de Boadilla del Monte, trabajos de fortificación de nuestras posiciones y escaso paqueo. Tanto en este sector como en Madrid, no se ha operado, a causa de la intensa niebla. En los demás sectores, sin novedad digna de mención.»

En el sector de Boadilla del Monte, trabajos de fortificación de nuestras posiciones y escaso paqueo. Tanto en este sector como en Madrid, no se ha operado, a causa de la intensa niebla. En los demás sectores, sin novedad digna de mención.»

En el sector de Boadilla del Monte, trabajos de fortificación de nuestras posiciones y escaso paqueo. Tanto en este sector como en Madrid, no se ha operado, a causa de la intensa niebla. En los demás sectores, sin novedad digna de mención.»

El enemigo sufrió ayer un serio descalabro en Asturias

SU FUGA FUE TAN PRECIPITADA QUE NO PUDO RETIRAR SUS BAJAS

Gijón, 18 (23.00 m.).—En distintos frentes de Asturias hubo hoy bastante actividad. El enemigo atacó nuestras posiciones de Olivares y Cristo de las Cadenas. Antes de llevar a cabo el ataque los rebeldes abrieron intenso fuego de cañón. Cuando lo consideraron oportuno se lanzaron al ataque. Los nuestros tenían la orden de no disparar un solo tiro hasta que el enemigo se encontrara cerca de nuestras líneas. Así se hizo. Los rebeldes, rastreados, se acercaron paulatinamente y cuando estuvieron a distancia prudencial las fuerzas leales abrieron un terrible fuego de fusil y ametralladora, que barrido materialmente el campo. Entonces los rebeldes emprendieron la fuga precipitada, que no les dio tiempo a recoger a los caídos, que eran muchos. El enemigo quedó tan caído en esta aventura que ya no ha vuelto a dar señales de vida ni en Olivares ni en el Cristo de las Cadenas.

A primeras horas de la mañana también abrieron los cañones enemigos un fuego intensísimo sobre nuestra posición de Lleres, en el frente de Posada de Lleres. El mando leal ordenó a nuestras baterías contestar adecuadamente y poco después las piezas rebeldes eran reducidas al silencio, merced a los certeros disparos de nuestros artilleros.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

En la posición de Belmonte se han presentado dos cabos y dos soldados, que fueron traidos a Gijón para tomarles declaración en la Comisaría de Guerra de Asturias.—Febus.

Las mujeres de los obreros de Granada tienen que tomar un cuarto de litro de rincón después de habérseles cortado el pelo

Por el anuncio de que los facciosos no entrarían en Madrid, fueron fusiladas en pocas horas ciento cuarenta personas

Acaban de pasarse a las filas leales que presionan al enemigo en las inmediaciones de Granada el sargento de Infantería Manuel Aguilera y quince soldados más, pertenecientes todos al batallón Hernán Pérez del Pulgar formado por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo que este sargento cuenta revela con toda crudeza el terror espantoso que impera allí donde los facciosos han logrado triunfar. En la provincia de Granada, a parte de la capital, es poco el territorio a ellos sometido. Pero estas deficiencias con que tropiezan para dar mayor amplitud a sus instintos bárbaramente criminales se compensan satisfactoriamente con la intensidad de los actos de barbarie cometidos por los facciosos. Como muchos más, llevaban estos soldados republicanos buscando la ocasión de desertar bastante tiempo; pero la vigilancia rigurosa que se mantiene en todo instante lo hacía difícil. Pasaron a nuestras filas con el armamento completo.

Lo

"Con la asistencia de todo el pueblo -- dice Companys -- haremos un orden republicano"

Barcelona, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:



Las son las víctimas de las incursiones sobre Madrid de los "Kers" y los "Capronis".

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

Barcelonés, 17. -- El presidente de la Generalitat, Companys, ha hecho pública su adhesión al programa de la Generalitat, que es la siguiente:

SUSCRIPCIONES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42

REDACCION Y ADMINISTRACION: ALFONSO XI, 4. -- Teléfono 21090

PROVINCIALES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42

PROVINCIALES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42

PROVINCIALES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42

PROVINCIALES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42

PROVINCIALES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42

PROVINCIALES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42

PROVINCIALES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42

PROVINCIALES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42

PROVINCIALES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42

PROVINCIALES: 10,50 al trimestre; semestral, 22; al año, 42